

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO III

GIJÓN 4 DE JULIO DE 1914

NÚM. 114

Los pájaros útiles a la agricultura merecen protección

I

Los pájaros son los mejores amigos del agricultor: coadyuvan a su obra, quítanle de delante los diminutos y porfiados enemigos que están al acecho para apropiarse o destruir el fruto de sus sudores, constituyen dique poderoso que se opone al desenvolvimiento de los parásitos de los vegetales. Y, sin embargo, desaparecen en proporción alarmante de nuestros campos y de nuestros bosques, a causa de la despiadada persecución que se les tiene declarada, atribuída a un resto de instinto atávico que queda en el hombre de su lucha contra los animales para dominar sobre la tierra.

Las calamidades derivadas de la falta de pájaros útiles son perennes y de tal modo graves, que bien puede afirmarse que agricultura sin pájaros es agricultura que fenece; que un país es tanto más próspero, más rico y más sano cuanto más hermosea se ve su campiña por legiones de esos tan buenos amigos nuestros.

Es innegable que, a medida que disminuyen los pájaros, adquieren más desarrollo las plagas de los vegetales. «Hoy día, ha escrito un tratadista, el equilibrio que se estableció automáticamente entre los parásitos y las fuerzas opuestas a su profusa propagación no existe ya: la causa principal de ello es la disminución de los pájaros, que todavía constituyen el mejor insecticida.»

• En efecto: si se trata de aplicar remedio a una plaga, ¿cómo lograr que penetre el polvo o líquido insecticida en el fondo de las rendijas más diminutas del tronco del vegetal en donde se esconde el enemigo? ¿Cómo destruir las larvas cubiertas por una capa de tierra, los insectos que se remontan por las alturas? En cambio, con su incesante y pacientísima labor, con los medios que la sabia Naturaleza ha dado a ciertas aves, ellas lo logran al procurarse instintivamente la subsistencia.

El poder destructor de los enemigos de los vegetales que el pájaro posee es inmenso. En una obra muy popularizada en Francia se describe así:

«¿Veis ese pajarito que, con rápido vuelo, acaba de hender el espacio? Sin que os aperciabáis, ha engullido dos o tres insectos grandes como las polillas de las habitaciones. Esos insectos eran *cochylis* o *eudemis*, cuya pequeña larva, denominada comunmente gusano, destruye los viñedos, devorando la flor de la uva en la primavera, y en el verano la uva misma.

Veamos lo que habrían hecho estos insectos si el pajarito no les hubiese hallado en su camino.

Admitamos que uno de ellos fuese macho y el otro hembra, que mutuamente se solicitaban para cumplir con la ley de la Naturaleza. Al cabo de algunos días, la hembra habría puesto unos cuarenta huevos, quizá más, de los que habrían nacido otras tantas larvas devastadoras.

Ahora bien: tres o cuatro de esas larvas minúsculas bastan para devorar todo un racimo. Ya vemos, pues, que el pajarito, de un picotazo, suprimiendo la pareja reproductora, ha salvado una docena de racimos, que las cuarenta larvas habrían devorado.

Pero el pajarito ha hecho más. Sigamos con el pensamiento, en su evolución, a esas cuarenta larvas, cuyo nacimiento ha impedido el pajarito, y veamos a qué resultados nos van a conducir.

Llegadas al estado adulto, se transforman en crisálidas. De estas crisálidas saldrán 40 mariposas, que formarán, si se quiere, 20 parejas. De estas 20 parejas nacerán, en verano, 800 larvas, a 40 por pareja (20 por 40 = 800), que destruirán 200 racimos de uva.

Así, pues, el pajarito que en primavera engulló la pareja de insectos de que venimos hablando preservó de las asechanzas de las voraces orugas 200 racimos, con sólo dos picotazos. Y como en el transcurso de un día hace el pajarillo centenares de capturas semejantes, se deben contar por miles los racimos que salva con su útil trabajo.»

Cada nido es una póliza de seguro agrícola, ha dicho un escritor catalán, y prueba su aserto aduciendo los siguientes datos y consideraciones de un naturalista inglés:

«Un nido de pájaros contiene, por lo menos, 5 huevos. Cada pájaro se come diariamente 50 insectos. Este consumo dura cuatro o cinco semanas; supongamos, por término medio, treinta días, y tendremos 50 por 30 = 1.500 insectos por cada nido.

Cada día, un insecto come en flores, hojas, frutas, etc., una cantidad igual a su peso, hasta llegar a su desarrollo o máximo de su crecimiento; en treinta días habrá comido 30 flores; cada flor habría sido un fruto, y, por consiguiente, en treinta días, habiendo comido cada insecto 30 frutos, los 1.500 insectos se habrían comido 45.000 frutos.

Así, pues, el niño que destruye un nido, hace perder al labriego 45.000 manzanas, peras, melocotones, ciruelas, albaricoques, etc.»

Luego añade el escritor catalán:

«En Francia y en Suiza se ha dado un promedio de que, por cada 100 nidos artificiales que se han suspendido de los árboles, ha sido ocupado un 30 por 100; en Italia, un 40 por 100, y en Cataluña un 42 por 100; diferentes propietarios lo tienen experimentado.»



Baños de limpieza

Conviene muchísimo a los pueblos establecer baños, que en el concepto higiénico tienen considerable importancia, pues la limpieza personal es complemento indispensable de la pública, y aún, tal vez, pueda ser considerada como estímulo de ésta, contribuyendo ambas en gran manera a la conservación de la salud. Por tal motivo debe procurarse que se extienda el uso de aquellos entre las clases menesterosas y obreras, que disfrutan de escasos recursos para dedicarse al aseo de su persona, y que se hallan frecuentemente en las fábricas y talleres, y también en sus reducidas y poco ventiladas viviendas, bajo la influencia de una atmósfera cargada de corpúsculos, inertes unos, activos y hasta tóxicos otros, que se adhieren a la piel. En este caso se encuentran los que trabajan en la preparación de sales de plomo, cobre y otros metales; los tejedores de lana; los azogadores de lunas; los curtidores; los tintoreros; los albañiles y yeseros; los carboneros, etc., etc, para todos los cuales proporcionan los baños satisfacción inmediata y recursos higiénicos de gran entidad, pues se dificulta, y aún se impide, la invasión de numerosas enfermedades producidas por la acción de las partículas desprendidas de las sustancias que manejan.

Los obreros y trabajadores que han de respirar todo el día un aire viciado o lleno de partículas de polvo, no lograrán reponerse, por ningún otro medio conocido, como por la costumbre de bañarse de tiempo en tiempo. Igualmente todos aquellos trabajadores que han de soportar grandes temperaturas, que han de ejecutar faenas que producen sudor, como los fogoneros, puledadores, etc., encuentran en el baño descanso y alivio.

«La limpieza del cuerpo, conduce a la limpieza del vestido, de los alimentos, de la cama y de las habitaciones, como dice Lehmann (*Higiene de Max Rubner traducida al castellano por D. Ruiz Rodríguez*). Esto va en favor de la comodidad de la casa y de la economía. La economía es el apoyo a su vez del ahorro, de la familia y de la educación de los hijos y crece por la conservación y ahorro de los bienes de la familia. La persona limpia es decorosa, fácilmente inclinada a la cortesía y huye de muchos actos groseros. La inclinación a la limpieza indica siempre el principio de la cultura o bien un natural feliz, que promete ser favorable para aquélla; es intolerable la suciedad en los pueblos cultos, a los cuales gusta esta limpieza, que en todo rigor forma parte de sus empresas y de su vida.»

El baño no se debe tomar inmediatamente después de las fatigas del trabajo, cuando el cuerpo está caliente, ni hasta pasadas dos horas de un ligero desayuno o cuatro de haber comido; porque en ambos casos pueden ocasionar bruscas perturbaciones de la salud. Debe ser frío para el adulto, tibio para los niños y mujeres débiles, y caliente para los viejos.

En todos los países que se respetan los preceptos de la Higiene, se han preocupado los gobernantes de proporcionar *baños baratos*, y hasta *gratuitos*, a los obreros y a los pobres con buena reglamentación de este servicio y en buenas condiciones, dotados de agua caliente y fría en abundancia y sometidos a inspección facultativa, procurando su generalización y enlazándolos con los lavaderos, unos y otros de carácter público, utilizando para ambos las aguas calientes que proceden de la condensación de los vapores de las máquinas usadas en la industria, que a veces se pierden como inútiles en las alcantarillas, no obstante su notable pureza esterilizadora.

Como dice el Dr. Carlos de Vicente en su memoria *La Higiene pública de París* «muchos creen que los baños, la limpieza general del cuerpo, constituyen un placer, un lujo propio de personas distinguidas, pero no una necesidad para los obreros, menestrales y gente pobre, cuando realmente sucede todo lo contrario.

El obrero no se puede mudar de ropa interior con la frecuencia que lo hacen las personas acomodadas; el trabajo le obliga a vivir todo el día bañado en sudor, y esta secreción, mezclada con el polvo del taller, forma un compuesto que obstruye los poros de la piel de ese pulmón cutáneo, constituyendo, al propio tiempo, un elemento de cultivo de toda clase de gérmenes, que al desarrollarse sin obstáculo sobre la superficie tegumentaria, convierten al individuo en un foco de infección. Por estas razones el obrero y los trabajadores en general necesitan los baños

COMENTARIO

.....

y los lavatorios más que las personas acomodadas, no sólo para bien de la salud propia, sino como medida conveniente al bien general. En Austria, Alemania y posteriormente en Francia, se ha comprendido todo el interés que encierra esta cuestión, y se han hecho sacrificios para facilitar y propagar los baños públicos a precios reducidos.

La clase trabajadora goza una fama de desaseada en todos los países, desgraciadamente merecida; la carencia de recursos, el precio elevado de los baños, la falta de tiempo, no les ha permitido crear costumbres de limpieza, que tampoco han recibido por la influencia del ejemplo; la tendencia general al desaseo de nuestra que la limpieza en la especie humana no es instintiva, sino hija de la educación y de la costumbre.

En apoyo de esta afirmación referiremos el siguiente hecho ocurrido en la Fábrica de Tabacos de Orleans. El actual Director, persona de gran ilustración, puso su empeño en que en la fábrica se instalase un departamento de hidroterapia con baños y duchas para los operarios de ambos sexos. El desengaño de este Señor Director fué grande al ver que pasaban semanas y meses sin que apareciera ningún obrero a tomar baños, ni siquiera a visitar el local. Pero llegó el verano, y con los fuertes calores acudieron al balneario muchos operarios y operarias; cada día crecía la afluencia, que continuó durante el otoño, y aún en los días más fríos del invierno el servicio de hidroterapia seguía funcionando con gran actividad. Estos trabajadores comenzaban a adquirir hábitos de limpieza.»

Convencidos de la necesidad de interesar a los obreros, principalmente, que tan faltos están de estas nociones y que hasta ahora vienen mirando la higiene con notoria indiferencia hemos de insistir en este punto, en que todos los higienistas del mundo están de acuerdo.

Y no estarán demás estas propagaciones de los baños de limpieza a otras clases sociales que, por regla general, vienen dando pruebas de no preocuparse tampoco de prácticas tan saludables, dando en cambio con equívoco criterio, una importancia superior a todo lo que sea cubrir las apariencias exteriores con un lujo superficial a todas luces nocivo e inconveniente.



El genio funda los imperios; el espíritu público los conserva; el egoísmo los destruye.

Vanvenargues.

Tan grande número hay de quejosos en el mundo, como de hombres.

Setanti

En un diario local surgen, algunas veces, escritos dignos de pasar a la historia.

Días atrás y en la Sección *Hablan los lectores*, un señor X dió a la estampa uno de esos escritos que bien merecen figurar en los anales veraniegos de Gijón.

Los cronistas e historiadores de la villa de Jovellanos se olvidarán, tal vez, de archivar este documento fehaciente de la paz, el orden y la cultura que se disfrutaban aquí en la época actual. Pero nosotros hemos de contribuir a su divulgación transcribiendo íntegro el interesante escrito del señor X, que dice así:

«Es el caso, nada agradable por cierto, que al anochecer, y «cerca de las casas de Veronda», por cuestiones que me son ajenas, riñeron dos sujetos, no tardando en relucir las navajas.

El sacrificio se hubiese consumado, a no haber intervenido un... No fué un municipal el que intervino. A quien se debe que la reyerta no degenerase en tragedia, fué a un forastero, ¡Vergüenza para nuestras autoridades que un forastero tenga que cooperar a la seguridad personal!

Y, ¿qué hacían, entre tanto, los guardias? Pues, nada, como quien dice. El guardia, el único guardia que en la Playa hace de espantapájaros, a los diez pasos, nada más que a los diez pasos, y «pelando la pava».

No habíamos llegado a la última escalinata, cuando divisamos una «guerrilla», y después de «torear» varios proyectiles, sufrimos la cogida de uno de ellos, no muy pequeño. Me encolericé, y solté un cachete a uno de los «salvajitos»; y héte aquí, que un mocetón, con corte de antropófago, se me presenta a defender al chicuelo.

Y, aunque, señor Alcalde, la amenaza no pasó a mayores, la tarde no tornó a serme agradable, ni la Playa, con un solo guardia, me lo sería jamás.

Conque, más guardia, y veamos cómo se trabaja por el pueblo».

X.

¿Qué tal? ¿Esa relación de trágicos episodios donde figuran niños «salvajitos», mocetones «antropófagos», guardias «cortejantes», etc., hecha en un diario que presume de serio (¿?) y que se dedica a dar a los demás patente de seriedad (!!!), no es toda una apoteosis, al revés, del progreso moral de nuestra villa?

El tal periódico ¿llegará a convencerse algún día de que a los gijoneses les interesa más, muchísimo más, una intensísima acción educativa, que pensar en escaleras más o menos monumentales y fuera de lugar para la Playa, donde ocurren casos como el relatado por el simpático señor X?

No nos forjamos ilusiones. El diario aludido y los de su calaña no están por esas obras de educación social y trabajan en sentido negativo a las mismas. Sin darse cuenta o por que les tiene cuenta convierten en materia informativa cuantas cosas malas ocurren, aun siendo mejor para ignoradas que para sabidas; todos esos asuntos e incidentes desagradables que van formando ese espíritu de hostilidad que quebranta las buenas relaciones sociales. Después, vayan relatos de atentados, crímenes, catástrofes terribles, anunciados con epígrafes sumamente llamativos y sensacionales, al estilo de los antiguos novelones. Con todo esto van causando más estragos en la imaginación de tantísimos lectores pertenecientes a las clases menos cultas de la sociedad, siendo consecuencia de ello este estado de degradación y desquiciamiento a que se ha llegado.

Pero, ¿qué decimos? Sólo nos habíamos propuesto comentar el escrito del Sr. X, viniendo fatalmente a chocar con el eterno obstáculo: la prensa. Y es que no se puede buscar las causas que puedan influir a esta indisciplina social que padecemos sin hallarlas en el cúmulo de inconveniencias que, sin pizca de aprensión, dan a la publicidad ciertos periódicos nada escrupulosos.

Gracias a que gran parte de la opinión ya está sobre aviso y no tardará en imponer a determinados diarios una prudente y saludable rectificación de procedimientos informativos para que no se siga comerciando a costa de la paz y de los más caros intereses morales y materiales de la sociedad.

Sino, según se van poniendo las cosas, sería cosa de emigrar; ¿verdad, señor X?

condiciones individuales de la mujer que hace la elección; pero alcanza mucho mayor mérito la joven pobre que, con cortos recursos, mas secundada por la habilidad manual, por la cultura y su buen gusto, sabe confeccionar con telas de poco precio y adornos no muy costosos, los trajes y los sombreros que más la favorezcan. Si yo fuera mujer, preferiría un sencillo tocado salido de mis manos, si ellas eran intérpretes de un arte exquisito, a las costosas plumas, encajes y pedrería, adquiridos con el oro en los escaparates de los bazares de modas. El que haya educado su gusto en la contemplación de los graciosos y elegantes plegados de las estatuas del arte clásico, comprenderá con qué sencillos elementos puede realizarse la noble figura humana.

La historia del arte es tan necesaria a la modista como a la encajera y bordadora; con su auxilio podrá interpretar los modelos nuevos y combinarlos sin caer en el anacronismo o en la extravagancia.

«La modista, dice la Srta. Cobos, ha de concebir en cada momento y para cada persona, la forma, adornos y accesorios del traje que mejor se adapte a su constitución física. Es decir, que todo traje para ser bello y *sentar bien*, es necesario que se haga *a medida*, entendiéndose esto, no sólo en el sentido geométrico, sino más bien en orden a la estética.»

El arte de la confección que se enseña en la Escuela del Hogar capacita a las jóvenes alumnas para vestirse a la moda, incluso con elegancia, sin estrago del peculio familiar, puesto que ellas mismas se hacen los vestidos y pueden aprovechar, perfectamente transformados, los adornos y hasta las telas de otros que ya prestaron sus servicios. Cuentan de Rembrandt que aprendió casi solo la pintura y descolló en lo más difícil del arte, en el retrato, en fuerza de retratarse a sí mismo, y otro tanto puede ocurrir a las alumnas de la Escuela del Hogar Profesional, que vistiéndose ellas mismas, no sólo adquieren idea cabal de su propia persona, sino que pueden sobresalir en el arte de la confección.

No menos útil es la confección de ropa blanca. La mujer de sólidos principios cuida de ella con preferencia al vestido, pues los interiores de las personas, por su mayor intimidad con el cuerpo, requieren limpieza, finura y frecuente renovación. La persona que tiene vestidos de lujo y oculta un interior descuidado parece como que trata de engañar: todo lo contrario, revela refinamiento y delicadeza la que bajo exterior modesto oculta fina y rica ropa blanca.

Y se advierte a poco que se reflexione, cuánto influye la Geometría y el Dibujo en estas artes suntuarias. Recuerdo a esta sazón la conferencia que oí en Bruselas a Mlle. Wouters en un curso de vacaciones que daba a las alumnas de la Escuela Normal. La Profesora había trazado en el

VIDA FEMENINA

La Escuela del Hogar

IV.

La modestia es el más bello adorno de la joven, cualquiera que sea su posición, máxime si no es rica; pero es natural que gusten todas de realzar sus naturales encantos con vestidos y tocados a la moda, que las pobres han de confeccionarse por sí mismas. Las que disponen de dinero no tienen más que elegir, y a esto se reduce su preocupación suntuaria, pues hecha la elección, el sastre, la modista o sombrerera se encargan de lo demás.

Comprendo que no es fácil la elección de prendas, cuando se ofrecen muchas al alcance de la bolsa, y que se requieren sentimiento estético y cierta independencia de espíritu para no ser esclava de la moda, sino subordinarla a las

encerado el patrón de unos calzoncillos de bebé, y con el modelo en la mano y un metro explicaba la confección, el corte y cuanto creía pertinente a su lección. Las alumnas tomaban nota de sus palabras, y de vez en cuando, levantando el brazo, mostraban su deseo de interrogar e interrogaban a la Profesora, o repetían las reglas prácticas que ésta acababa de explicar para certificarse de haberlas interpretado correctamente. Me parece ejemplo digno de imitar el que presencié en la Escuela belga, y lo recomiendo a la consideración de todos en general.

JOSÉ GÓMEZ OCAÑA

SECCION INFANTIL

¡Puerilidades!

Si fueras rico, ¿qué harías?

Si yo fuera rico compraría todas las plazas de toros y las quemaría; los chigres, los cafés, los estancos, haría bastantes escuelas públicas. Socorrería a los pobres, haría bastantes asilos para los pobres, para comer, compraría una biblioteca para estudiar la carrera de maestro, ayudaría al Estado compraría una máquina para escribir, haría bastantes asilos para los pobres que andan medio desnudos y muertos de frío por causa de que sus padres malgastan el dinero en las tabernas, en los cafés y después van para casa y empiezan a pegar a la mujer y la maltratan.

Niños, no seais como esos desgraciados que andan por la taberna, sed trabajadores para que nuestra querida España figure como una de las naciones más poderosas.

JOSÉ CUERVO (11 años).

Yo si fuera rico daría limosnas a los pobres; mandaría edificar asilos para tenerlos más recogidos, les daría una carrera para que si fuese posible, llegasen a ser hombres de provecho y se hiciesen sabios.

Otra cosa, que si fuese rico o no fuese, lo principal que haría sería defender a mi madre patria y dar por ella si fuese menester la última gota de sangre; ya que ella se porta también con nosotros, así hay que portarse con nuestra madre.

DOMINGO RODRÍGUEZ RICO (11 años).

Si fuese rico daría la mitad de mi dinero a los pobres para que compraran ropas y nada más.

IGNACIO GRACIA (10 años).

¡El carácter da fuerza!

Es esta una de las sentencias predilectas del sabio Marden, el preceptor moderno que tan hondamente ha penetrado los secretos del corazón del hombre, sus sentimientos y facultades morales e intelectuales.

«El carácter da fuerza» repite Marden y aconseja insistentemente que este lema se coloque en todas las escuelas, en todas las habitaciones de los muchachos. «Madres—exclama—grabadlo en el corazón de vuestros hijos.»

De Marden son también las siguientes máximas enderezadas a formar y estimular la fuerza resolutive de la voluntad de los niños.

«No esperes una oportunidad: hazla.»

«El hombre más rico es aquel que más da a la humanidad.»

«En el gran reloj del tiempo no suena más que una hora: *ahora*.»

«De la vida no se saca más que lo que en ella se pone.»

Por los niños

¿Existe algo más serio, algo más santo y más sublime que el amar al niño? Los niños son el porvenir en ciernes, las larvas del futuro hecho carne de rosa, los vástagos a quienes transmitimos el anhelo que no llegamos a satisfacer con la esperanza de que ellos lo realicen, y cuando muere un niño hay que pensar si no se priva de un Mesías a las edades posteriores y ha bajado a la tierra aquel que pudo ser un redentor del mundo.

GERMÁN GÓMEZ DE LA MATA.

PENSAMIENTOS

Los avaros guardan su tesoro como si efectivamente fuese suyo; mas temen servirse de él, como si en realidad perteneciese a otro.

Bion.

El que gasta más de lo que alcanza, vive un día rico, y muchos mendigo.

Zabaleta.

Si los hombres no fuesen débiles, no mentirían ni serían traidores.

Cristina de Suecia

No siempre el golpe que nos derriba nos abate; a veces, a él debemos nuestra futura elevación.

Lamartine.

DE COSAS VARIAS

Cinematografía mundial

Según una relación publicada recientemente 30.000 salas cinematográficas están abiertas al público y asisten millones de personas al año. Inglaterra tiene 6.000 cinematógrafos, en que ingresan 260 millones de marcos al año. Dan trabajo a 125.000 personas, con gasto de 240 millones, asistiendo como espectadores 8 millones de personas al mes.

Alemania cuenta 3.000 salas cinematográficas, que tiene 10 millones de espectadores por semana, que gastan 150 millones de marcos al año.

El país clásico del cinematógrafo se encarga de proyectar al año de 2.500.000 a 3.000.000 de piezas que dan por resultado 40.000 a 50.000 kilómetros de películas, las cuales se distribuyen en el *Filmstrust*, y son 45 mensuales. Según la estadística de Drewer, ingresan 800 millones de marcos anualmente.

Progresos del automovilismo

Por el año 1912 había en Francia 76.771 automóviles ordinarios 12.414 de alquiler. A estas cifras hay que añadir 28.641 motocicletas.

Los automóviles particulares se repartían como máximo en 49.616 coches de 12 caballos y 27.155 de más de 12 caballos. En 1902 no había en Francia más que 9.207 autos. En 1911 existían 64.209, sin contar los de alquiler, de suerte que en 1912 el aumento ha sido de más de 12.000 unidades. Las exportaciones de autos han llegado a la cifra de francos 162.430.000 francos y las importaciones a 11.574.000. El departamento del Sena cuenta con 13.389 autos. Después sigue el de Sena y Oise con 3.299 y el del Norte con 2,785.

Tres fórmulas para limpiar oro.

El oro se limpia con rojo de Inglaterra, empleando para ello una piel de gamuza.

También se pueden limpiar los objetos de oro sumergiéndolos en agua hirviendo adicionada de sal amoníaco, agitándolos y extrayéndolos en seguida; se secan con un lienzo fino y se cepillan con rojo de Inglaterra.

Acido sulfúrico.....	8 gr.
Acido acético.....	9 »
Acido oxálico.....	4 »
Trípoli fino.....	3 »

Se une todo con el jugo de dos limones, se mezcla y se guarda en botellas de tapón esmerilado.

Para usarlo, se humedece con el líquido un trapo de lana y se frota enérgicamente el objeto, que se lavará después con agua y se secará cuidadosamente.

Polvo.—Albayalde 40; creta humedecida 175, carbonato de magnesia 15; óxido de aluminio 40; arena silicea 25; rojo de París 15.

Se mezcla y se pasa por tamiz.

Lacre fino.

Trementina de Venecia, 20 partes; goma laca, 50; colofonia, 100; bermellón, 25; alcohol de 80 grados, 12. Se licua a lumbre suave la trementina, la goma laca y la colofonia. Se agrega el bermellón, meneando constantemente la mezcla, y al retirarla de la lumbre se añade el alcohol. Se deja entriar un poco y se arrolla en forma de cilindros sobre una tabla de mármol.

Remitido

Gijón 2 de Julio 1914

Sr. Director de CULTURA E HIGIENE.

Muy señor mío y estimado amigo: confiando en su proverbial bondad y extremada condescendencia me permito enviarle este escrito, rogándole su inserción en la Revista que V. tan dignamente dirige, pues siento grandes deseos de exteriorizar mi opinión sobre si se debe extraer o no arena de la playa.

Adhiriéndome a la sensata campaña por CULTURA E HIGIENE realizada, lamentando las inconsecuencias que en este asunto está cometiendo un diario local que ha hecho de la playa objeto de sus exageraciones y tabarras, (¡pobre playa sino tuviera mejores defensores!) le anticipa las gracias su afmo. amigo y s. s.

q. l. e. l. m.

Eduardo Alvarez.

Mi opinión

Ante todo hago constar que no blasono de infalible como otros al juzgar si se debe extraer arena de la playa, pero estoy convencido del acierto con que ha procedido el Sr. Comandante de Marina prohibiendo la maldita extracción, porque creo firmemente:

1.º Que la playa estará más bonita cuanto más llena de arena se halle; para eso es playa, aunque otros opinen lo contrario.

2.º El mar en pequeñas mareas tenderá siempre a juntar en las inmediaciones del Piles próximamente la misma cantidad de arena que existe en la actualidad. Cuanto más se saque más volverá a aglomerarse allí robándolo de otras partes de la playa.

3.º Con esta arena jugará el mar a su antojo como si fuera débil pluma en las grandes mareas o cuando haya temporales y lo arrastrará a las partes más bajas que en la playa encuentre.

4.º Pero con cuanto de la playa se saque, sea para relleno u otro uso desgraciadamente no volverá el mar a tocarlo más.

5.º Soy de opinión que el Ayuntamiento debiera emplear wagonetas para trasladar la arena aglomerada en unas partes de la playa a otras de la misma playa donde haga más falta.

6.º A las extracciones grandes de arena culpaban hace dos veranos los bañeros y gentes que frecuentaban la playa, las rías que se formaban en medio de ésta. En dichas rías trabajan las corrientes o movimientos circulares muchísimo, aún con mares bellos, y se formaban dentro lo que se llama vulgarmente ollas o remolinos. Entra confiado el bañista y como parece que lo traga la arena, el susto es de los que dan hipo. Desdichado del que se meta en estos remolinos, pues difícilmente salen de ellos los mejores nadadores y corren graves riesgos las vidas de los bañeros por salvarlos.

Por humanidad siquiera, debieran suprimirse las extracciones, pues la vida de un semejante, vale más de lo que pueda gastarse en relleno del Boulevard de don Rufo Rendueles.

Eduardo Alvarez Tuero.

A la recíproca

No gustamos de machacar sobre un asunto que afortunadamente está resuelto a nuestra satisfacción, sin que nosotros hayamos exagerado la nota para conseguir tan halagüeño resultado, pero de seguir alguien molestándonos con intemperancias y atrevimientos inauditos, proseguiremos esta campaña hasta donde sea preciso y sin dolernos prendas.

Y entonces ya veremos quién... juzga a quién.

ECOS Y NOTAS

Fiestas culturales.

La benéfica Asociación *Paz y Caridad* organiza con verdadero entusiasmo la «Fiesta de la Flor» con el humanitario fin de arbitrar recursos para la construcción de un Sanatorio Antituberculoso.

Muy sinceramente nos adherimos a esta hermosa idea deseando verla coronada por el más completo éxito.

Los periódicos locales han publicado el avance del programa de la Fiesta cultural que en contraposición a las corridas de toros organiza la Sociedad antíflamenquista y protectora de animales y plantas.

Adherida a este acto altamente educativo, CULTURA E HIGIENE le prestará toda la atención que merece y el concurso que sea necesario pa-

ra que dicha Sociedad vea colmados sus nobles propósitos.

La falta de espacio nos impide hoy ser más extensos al ocuparnos de las fiestas anunciadas y que responden a los ideales sustentados por esta Revista.

La enseñanza naval elemental y la necesidad de su implantación en esta villa

De todos son conocidos los grandes conocimientos de ciencia y erudición naval que posee el culto profesor don Angel de la Viña, encargado de explicar la conferencia del pasado miércoles en el Ateneo Obrero, desarrollando el tema que encabeza estos apuntes.

Huelga, pues, que presentemos a tan distinguido conferenciante que empezó felicitando a la Directiva del Ateneo por su acierto al organizar este ciclo de conferencias de resultados prácticos para el pueblo.

Ocupóse del mar como fuente inagotable de vida y de riqueza, diciendo que los españoles, por el gran perímetro de nuestra patria, marítimo en su mayor parte; porque nuestro comercio marítimo es cuádruplo del terrestre; porque al otro lado del Atlántico hay 48 millones de seres que hablan español con los cuales tenemos que mantener relaciones de hermanos por razones étnicas y naturales; por nuestra regeneración física e intelectual, por las considerables ventajas que la industria y el comercio españoles alcanzarán debemos orientarnos francamente, cara al mar, haciendo labor parecida a las de Inglaterra, Alemania, Italia, y tantas otras naciones que han resurgido potentes y fuertes porque supieron proteger a la navegación y a la pesca, las construcciones navales y cuantas industrias están con el mar relacionadas.

Cita multitud de ejemplos en apoyo de sus afirmaciones, haciendo descollar que la regeneración de la raza inglesa débese exclusivamente al mar.

Habla de la intensa labor que la Liga Marítima Española, y su dignísimo e ilustre secretario el Excmo. Sr. D. Adolfo Navarrete vienen realizando en pro del magno ideal y consigna algunos resultados prácticos obtenidos.

Refiriéndose a Gijón hace ver la necesidad de una intensa cultura marítima inculcada desde la niñez.

Cita al efecto la Escuela de Náutica fundada por Jovellanos, de la que salieron varias generaciones de marinos que honraron a nuestra villa, honrando a España, al Instituto Náutico en proyecto, a nuestros puertos y a nuestras playas, para terminar proponiendo la creación en Cimadevilla de una Escuela en que se dé la primera enseñanza, bajo la base naval elemental,

proponiendo que el Real Club Astur de Regatas, el Ateneo, la Sociedad de Cultura e Higiene y los centros todos de Gijón lleven a la práctica esta idea, para que, en vista de los primeros resultados que se obtengan, y que sin duda han de ser admirables, pueda extenderse dicha enseñanza a todas las escuelas públicas y particulares.

EFEMERIDES

Día 3 de Julio de 1858.—*Real Orden* mandando devolver las cantidades exigidas en Carril por la Aduana de aquel puerto, al dueño del vapor *Elverilda*, el cual hacía viajes mensuales, oportunamente anunciados al público, entre Santander y Cádiz; puesto que pagando, como pagaba los derechos de Tarifa en el puerto de salida era impropcedente toda otra exacción en los puertos de escala de su carrera, con arreglo al art. 13 del Real decreto de 7 de Mayo de 1856.

Día 4 de Julio de 1854.—Por R. O. de esta fecha se dispuso queden inhabilitados para el ejercicio de su profesión, recogiendo los títulos, los Médicos y Cirujanos que abonarán los pueblos de su residencia amenazados de epidemia; que se proveyesen desde luego, por deberse considerar vacantes, las cátedras y demás plazas oficiales que ocupaban dichos facultativos, y que se publicaran los nombres de estos en la *Gaceta de Madrid*, en el *Diario de la Administración* y en los *Boletines oficiales* de las provincias.

FECHAS NOTABLES

Año 1671. Newton inventa el telescopio.

Año 1691. Cassini observa el achatamiento de Júpiter.

Año 1700. Røemer inventa el antejo meridiano.

HOMBRES CÉLEBRES

Fenelon (Francisco de Solignac de la Motte).—Nació en Quevey el 6 de Agosto de 1751, muriendo a los 64 años. Sus méritos le elevaron al arzobispado de Cambray. Es autor de varias obras literarias, pero le bastó *El Telemaco* para inmortalizar su nombre.

Carlos V.—Emperador de Alemania y rey de España, hijo de Felipe, archiduque de Austria. Venció e hizo prisionero a Francisco I, rey de Francia, en la batalla de Pavía y obtuvo grandes victorias. Ensanchó extraordinariamente los dominios españoles, y cansado de reinar o sintiendo flaquear sus hombros bajo el peso de tan gigantesco imperio, se retiró al monasterio de Yuste, donde acabó sus días en 1588, muriendo como un oscuro monje el que por espacio de medio siglo había llenado el mundo con sus hechos. Sus decantados funerales en vida no son más que una pura fantasía novelesca.

LECTURAS FESTIVAS

Quid pro quo.

Solía Federico el Grande a todo soldado que entraba de su guardia hacerle tres preguntas; la edad, tiempo de servicio, y si estaba contento de la paga y el trato.

Habiendo entrado un soldado francés al servicio de Prusia, fué prevenido para el caso por un capitán, haciéndole aprender de memoria por su orden las tres respuestas. Llegada la ocasión empezó el rey por la segunda.

—¿Cuánto de servicio?

—Veintiún años.

Sorprendido Federico, prosiguió:

—¿Pues, cuántos años tienes?

—Uno.

Sorprendiose más, y añadió: o tú o yo hemos perdido el juicio

El soldado, creyendo que era la tercera consabida: Uno y otro para servir a V. M.

Humoradas.

Aunque eres a mi amor inaccesible,
no puedo menos de quererte un poco,
pues soy bastante loco
para morir creyendo en lo imposible.

Sólo para quererte
voy robando unos dias a la muerte.

En la hoja en que te escribo «te quiero»
siento el perfume de mi amor primero.

Campoamor.

Hablando, se conoce la gente.

Hablar mucho y bien, es el talento de los grandes ingenios; hablar poco y bien, es propio del carácter de los sabios; hablar mucho y mal, es el vicio de los fatuos; hablar poco y mal, es el defecto de los tontos.

Rasgo de serenidad.

—¡Mire usted, señora, mire usted qué feo es ese individuo que está apoyado en la chimenea!

—Caballero, es mi marido.

—¡Ah, señora! ¡Cuán cierto es el refran que dice que los hombres más feos son los que tienen las mujeres más hermosas.

El colmo del insomnio.

Un funcionario público va a consultar a un célebre especialista.

—De modo le dice éste, que sigue usted sufriendo los mismos terribles insomnios.

—Sí, señor; y lo más grave es que ahora no consigo dormir ni en la oficina.